



“Las campañas electorales y sus técnicas”

Margarita Ayestarán, Justo de la Cueva y Carlos Martín Ramírez
1p-Mark Información de publicidad y Marketing
1.000 pesetas
149 páginas

Es un serio trabajo que no se limita a la ineficaz y absurda traducción de textos anglosajones, tan acostumbrada en estos temas, sino que realiza aportaciones originales basadas en la experiencia propia práctica y teórico-práctica de los autores. Texto práctico, desciende a niveles operativos: cómo organizar un mitin, cómo planear, realizar y controlar la pegada de carteles, la visita domiciliaria, etc. con un lenguaje “común y corriente” con ribetes desenfadados e irónicos que combina el rigor técnico y teórico con la facilidad de lectura.

Sin alardear nunca de ello, los autores se muestran en su texto inequívocamente marxistas. El manual contempla con óptica de clase las técnicas comunes a derecha e izquierda y distingue las específicas de la izquierda y de la derecha. Hace énfasis en la eficacia del trabajo militante, en la importancia de la “plusvalía líquida” que supone ese trabajo, frente a la

plusvalía solidificada en dinero y expropiada por la clase dominante. Clarifica el mito de la omnipotencia de los medios de comunicación de masas subrayando la ventaja de la movilización popular frente a los medios electrónicos.

Es una reedición de un texto publicado en diciembre de 1978 y rápidamente agotado entonces.

J. C.



Juanjo Fernández

«La razón de la fuerza»

Eugenio del Río

Ed. Revolución,
Madrid 1982,
214 páginas.

Es una lástima que las publicaciones de Editorial Revolución (Gran Vía, 88. Bloque 6, 9º, puerta 13. Madrid-13) tengan una difusión relativamente restringida —bien a pesar de los editores, por cierto— ya que en su catálogo se encuentran títulos francamente interesantes. Esta editorial, vinculada al MC (EMK en Euskadi), ha publicado, junto con trabajos de signo partidista, libros de un interés más general. Uno de ellos, «La alternativa militar», de José Luis Morales y

Juan Celada, sigue siendo todavía el mejor análisis sobre el golpe del 23-F. Otros títulos destacables son los documentos de los Tupamaros, un trabajo de varios autores sobre El Salvador y los informes sobre Marinaleda y la huelga de Nervacero.

El último producto de Editorial Revolución, «La razón de la fuerza», de Eugenio del Río, es también un trabajo notable, más allá de simpatías o antipatías partidarias, y merece ser leído atentamente. Se trata, sin embargo de un libro un tanto desequilibrado, y puede pensarse que la urgencia de los temas que trata ha perjudicado la cohesión del libro. En efecto, «La razón de la fuerza» recopila tres estudios, «La amenaza de guerra en Europa», «Política revolucionaria y violencia en Occidente» y «Ejército y política en el Estado español», de los que el primero es brillante y rico en información, mientras que los dos segundos —mucho más breves— apenas superan el carácter de esbozos, cuando no la repetición de tópicos o la reafirmación de una ortodoxia doctrinal un tanto vetusta. Veámoslo con detalle.

En «La amenaza de guerra en Europa». Eugenio del Río, apoyándose en una abundante bibliografía y numerosos datos, siempre correctamente documentados, pasa revista a las políticas norteamericana, europea occidental y soviética, y su incidencia en el peligro de guerra. Se encuentra en esta parte bastante información sobre la rivalidad entre las grandes potencias por el control de los minerales y las materias primas en general, el arma alimentaria, las exportaciones norteamericanas, la dependencia de Europa respecto a EE.UU. y las relaciones económicas europeas con el «bloque» del Este. Tomemos buena nota de la conclusión que se impone: «un afianzamiento de la subordinación de Europa occidental a la cada vez más agresiva política norteamericana podría agravar el peligro de guerra en Europa y acelerar el proceso que a ella conduce. En cambio, una progresiva autonomización podría restar velocidad a ese movimiento de la guerra que

se aproxima a Europa sigilosamente». OK.

A continuación, Eugenio del Río, dedica más de 30 páginas a analizar la política de la URSS. La extensión, el doble de la dedicada a los EE.UU. o a Europa occidental, se comprende por la escasez de estudios sobre la política y los planteamientos militares soviéticos. Muchos aspectos que en los casos de EE.UU. o Europa occidental se dan ya por sobreentendidos de tan sabidos, en el caso de la URSS necesitan largas explicaciones. Entre otras razones por el absurdo misterio con que los burócratas del Kremlin envuelven la política de su país. Por ejemplo, ni siquiera el SIRPI o el IISS de Londres (editor del Military Balance), son capaces de calcular los gastos militares soviéticos, dada la falta de información proporcionada por las autoridades soviéticas.

Salvando este escollo con bastante inteligencia, y empleando datos tangenciales a los incognoscibles datos militares soviéticos, Eugenio del Río traza un análisis sereno y muy poco ideologizante de la actual política: estrategia de la URSS. Veamos algunas de sus observaciones: 1) los gastos militares soviéticos no cesan de aumentar en los últimos años, lo que agudiza el deterioro de la economía soviética (que E. del Río no caracteriza, pero que cualquier marxista considera economía capitalista atrasada); 2) la red de intereses económicos internacionales de la URSS es poco extensa, comparada con los intereses occidentales; 3) en el plano de la «seguridad», la URSS se mueve con un acusado pragmatismo, muy dependiente de los movimientos iniciados por el contrario; 4) la potencia mundial de la URSS no se debe a su actividad específicamente económica, sino a su poderío militar, que es su principal instrumento de política internacional y de expansionismo.

Tras un repaso aproximativo a la estrategia militar soviética, los gastos militares, la cacareada potencia naval, y los recursos energéticos, E. del Río concluye que «la URSS y su política adolecen de puntos débiles abundantes,